188

A D.ª HERMITAS MOVELLÁN DE CAMINO

Segovia, 5 agosto 1900

MF II 38. No autógrafa. Escrita por Joaquina Gómez y firmada por la M. Cándida.

Hermitas Movellán Becerra, sobrina de D.ª Hermitas Becerra de Sabater, escribe por primera vez a la M. Cándida el 30 de julio de 1900, comunicándole que su marido, Fernanda Camino, está gravemente enfermo, con un tumor al hígado, y que va a ser sometido a una intervención quirúrgica.

A partir de esta fecha hay una correspondencia frecuente entre la M. Cándida y esta esposa, joven según parece, a quien Dios va insertando poco a poco en el misterio del sufrimiento, y que acude en busca de consuelo y de fortaleza cristiana a una persona amiga y a una intercesora ante el Señor (cf. CSg 2,57-60; 2,63)

En esta correspondencia se siente desde el primer momento, de parte de Hermitas Movellán, la confianza que deposita en las oraciones de la M. Cándida; y, a medida que ésta le va contestando, la fuerza que recibe de sus palabras en ese dejarse hacer por Dios, en apertura total a su querer, que ella acoge por encima del dolor de verse separada de un esposo a quien ama tanto. En las cartas escritas por la M. Cándida se percibe el calor humano con que le habla, la perspectiva de fe y esperanza cristiana en que la ayuda a situarse y, en el fondo, la participación tan honda y sincera que revela tener en su sufrimiento.

Ihs

La Purísima Virgen nos cubra con su manto.

Mi muy amada hija en Jesús D.ª Hermitas: Recibí su cariñosa carta, que mucho le agradezco, pues sabe Vd. cuánto les quiero a todos, y siempre que recibo carta de Vds. siento un consuelo y una alegría tan grande, que no puedo explicar, pero siento en el alma la enfermedad de su amado esposo, y pido mucho en mis pobres oraciones por él, y lo mismo todas estas religiosas, que son muy buenas, para que el Señor le conceda la salud, si le conviene, y se cure sin necesidad de operar, como Vd. desea; y, si no puede ser así, que salga bien de la operación y quede completamente curado. Me consuela mucho el ver que pone Vd. toda su confianza en el Sagrado Corazón de Jesús y en la Santísima Virgen; no se olvide Vd. de San José, y encontrará en esta sagrada familia todo lo que desea, con tal que sea para gloria de Dios y convenga para la salvación de su alma. Ellos la consolarán en todas sus penas y tribulaciones, que por tantas hay que pasar en esta vida, que es un valle de lágrimas. Unámonos siempre a Jesús refugiándonos en su santísimo Corazón, que con tanta dulzura nos convida a que le amemos; a María, que es nuestra Madre amantísima y cariñosa, y no desatiende nunca las súplicas fervorosas de sus amantes hijas, y a San José, que nos llevará a Jesús y a María y les presentará nuestras súplicas y peticiones, intercediendo siempre por nosotros. Me alegro de que su querida y buena mamá y hermanos estén bien; les saludará en mi nombre, pues de todos me acuerdo mucho.

Si Dios nuestro Señor tiene dispuesto que le hagan la operación a su amado esposo, desearía saber cuándo disponen hacerla, para pedir más aquellos días con el fin de que todo salga bien; aunque mi deseo es que el Señor se dignara concederle la gracia de que se curase sin

necesidad de operación pongámonos todos en las manos de Dios para que nos conceda lo que mejor convenga; anímele Vd. mucho para que tenga mucha confianza en el Sagrado Corazón de Jesús, en la Santísima Virgen y San José, como reo que lo tendrá, y, muy resignado se ponga en sus manos, que todas pedimos mucho por él.

Toda esta comunidad le saluda cariñosamente y con afectuosos recuerdos para su querido esposo, su buena mamá y hermanos. Sabe les ama mucho en Jesús y nunca les olvida en sus pobres oraciones, hde. sva. en Cto.,

CÁNDIDA MARÍA DE JESÚS

Dentro de pocos días iré a Salamanca. La dirección es: Noviciado del Sagrado Corazón de Jesús, Hijas de Jesús. Salamanca. Pues, además del colegio, tenemos un gran noviciado[1].

[1] Cf. cta.175 nt.3